

AVE MARIA.

ACCION DE GRACIAS,

QUE EN LA ACLAMACION
DE NUESTRO REY , Y SEÑOR

D. FERNANDO EL VI.

CONSAGRÓ

A SU PATRON GLORIOSO

SAN LUCAS EVANGELISTA,

LA MUY NOBLE , Y LEAL CIUDAD
DE SAN LUCAR DE BARRAMEDA.

LA DIXO

EL R. P. M. FR. ANTONIO VENTURA DE PRADO,
*Predicador de su Magestad, y Academico de su Real Academia
Española, Calificador de la Suprema, Cathedratico de Theo-
logia de la Universidad de Sevilla, y Examinador Synodal en
su Arzobispado, Socio Theologo de su Regia Sociedad, y Re-
demptor General tercera vez por su Provincia de Anda-
lucia, del Orden de la Santissima Trinidad de*
Redemptores.

SIENDO DIPUTADOS POR SU CABILDO LOS
Señores Don Juan Martinez de Grimaldo, y Don Carlos
de Otalora,

QUIENES LA DEDICAN
A EL MISMO SANTO PATRONO.

A EL MUNDO SANTO PATRONO
QUE EN LA DIGNIDAD

MENTO DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y
DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y SU CARIDAD

MENTO DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y
DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y SU CARIDAD

MENTO DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y
DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y SU CARIDAD

MENTO DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y
DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y SU CARIDAD

MENTO DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y
DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y SU CARIDAD

MENTO DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y
DIGNIDAD POR SU CARIDAD Y SU CARIDAD

A EL GLORIOSISSIMO EVANGELISTA SAN LUCAS.

DIGNISSIMO PATRONO NUESTRO.



ADMIRACION causò à Roma , dice Tullio , que Milòn huviesse cargado sobre sus hombros un Buey vivo , y huviesse dado con él algunos passos. Mas admiracion causaria á los Lucenses tuyos (Sagrado Buey Evangelico) que tu Ciudad cargasse sobre nuestros flacos hombros el peso de tus mas solemnes , y preciosos cultos ; pero como te dexaste ver con alas , y con ellas blasenas nuestro Escudo , aunque seas Buey tan grande , que brumes hombros Alcides , y aunque los nuestros sean en el Ayuntamiento los mas endebles , como bates continuamente tus alas para ruar veloz el Carrocin glorioso de la Deydad , qué hombros havrà que teman el peso de semejante Buey , si tus alas hacen , que sea menos que de una onza su pesadumbre ? Antes bien el ayre de tus alas es tan poderoso , que (cambiandose los officios) tu mismo llevas los hombros , que te cargan. Sino fuera esto assi , que seria de nosotros ? Bendito sea para siempre tu patrocinio ! Tu moviste nuestros passos , tu inclinaste los corazones remotos de los poderosos , tu congregaste nuestros Vecinos , tu lo hiciste todo. Qué no podria mover un Buey tan Divino , que tira de todo un Dios ? Hizose la funcion de tu culto tan lucida , que enamorò los mas distantes ojos de la comarca. La alegria de tu Fiesta (que no quiso mas toros , que el de tus Aras) no cabiendo en los pechos leales de tus Ciudadanos , hizo rebosar á los forasteros , pidiendo á gritos , que de semejante culto (sobre assumpto pocas veces visto) quedasse á la posteridad algun monumento. Esto nos obligò á pedirle á el Orador,

dor su trabajo, para fatigar con él la prensa, que yá tiene atarca-
da con otros. Hizolo con mucho gusto, porque segun se ha explicado,
desea ser tu devoto. Esta es nuestra ofrenda (Evangelista Santo) y
este es nuestro obsequio. Recibe en las Aras de tu dignacion, lo mis-
mo que el Pulpito te ofreció yá: sean las manos nuestras las que pas-
sen la ofrenda desde el Suggesto à las Aras: bate tus sagradas alas
sobre las heladas cenizas de nuestros deseos, para que á el fomento
de tu patrocinio, ardan las víctimas de nuestros corazones en ho-
locausto eterno de tu culto. Salve, Evangelista Santo: Salve, Glo-
ria de este Pueblo: Salve, Benditísimo Patrono, y ruega por noso-
tros à Dios, pues su Espiritu te lleva à ti, y tu lo llevas à él.
Salve, &c.

SANTISSIMO PATRONO.

A el umbral sagrado de tus Aras
tus mas rendidos Siervos,

D. Juan Martinez de Grimaldo. D. Carlos de Otalora.

AVEL MARIA.

APROBACION DEL R. P. M. FR. JUAN ANTONIO

Gonzalez de Frias, Calificador de la Suprema General Inquisicion, Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo, y Provincial que ha sido en esta Provincia de Castilla, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos.

LA Oracion de Accion de gracias, que en la Aclamacion de nuestro Rey, y Señor Don Fernando el Sexto consagrò à su Patron Glorioso San Lucas Evangelista la muy Noble, y leal Ciudad de San Lucar de Barrameda, dixo el M. R. P. M. Fr. Antonio Ventura de Prado, de mi Sagrada Religion, &c. remite el Señor Don Miguèl Gomez Escobar, Vicario de Madrid, à mi censura, antes de dar licencia para que se imprima; y si por ella ha de conceder la licencia para que salga à luz esta bellissima Obra, no tiene el Señor Vicario que esperarla. Yà me guardarè yo de censurar una Obra à todas luces tan cabal, y tan perfecta, que qualquiera que la lea serà su Panegyrista. Què dixeran de mi los Nobles San-Lucarios, si me oyeran censurar elogios à su Patrono, que gravò el Orador en sus mismos pechos, y hallò su destreza siempre ingeniosa en el Escudo nobilissimo de sus Armas? No se puede negar al Orador la claridad ingeniosa de discurrir; pues à los golpes de luz que dà al Escudo, se vè, que la Ciudad de San Lucar es su Patron, y San Lucas Blason de esta Ciudad.

En aquel venturoso pensamiento, è ingeniosissimo rapto de las Honras, que hizo esta Ciudad à nuestro Rey difunto, veo, que procura mi venerado Maestro disculpar los elogios que merece, por ser el Author su Amigo. Yo confieso, que no alcanzo à elogiar como merece al Author de esta Oracion; pero en esta ocasion tengo la dicha de que sepan que soy su apasionado, porque logro de conocido el que todos alaben mi buen gusto. En aquel amargo asumpto, supo diestro suavizar los animos, inundando de dulzuras al Auditorio. En este, el mas glorioso, y festivo, que viò tan antigua Ciudad en sus Acuerdos, se mereciò la admiracion del concurso, ha-

cien-

ciendo servir las flores mas selectas de su vasta erudicion, al heroyco blason de la Ciudad, para assegurar en el, no solo su proteccion, su defensa, y su custodia, si tambien para el Reynado feliz del aclamado Monarca. Ya he dicho, que no hallo que censurar, porque no ay clausula, que no llame a la admiracion; y asi se le debe conceder la licencia, para que sirva de molde, y regla a los Oradores en assumptos tan singulares, aunque ya saben bien los inteligentes, que el Maestro Ventura tiene gracia especial para estos moldes. Asi lo siento, *salvo meliori judicio*, en este de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos de Madrid, y Diciembre 9. de 1746.

Fr. Juan Antonio Gonzalez
de Frias.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Miguél Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Parrido, &c. Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon: *Accion de Gracias*, que en la Aclamacion de nuestro Rey, y Señor Don Fernando Sexto confagró a su Patron Glorioso San Lucas Evangelista, predicado por el R.P. M. Fr. Antonio Ventura de Prado, Predicador de su Mag. del Orden de la Santissima Trinidad, mediante que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y parece no contiene cosa opuesta a nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid en 12. de Diciembre de 1746.

Lic. Escobar.

Por su mandado,

Miguél Alameda.



A V E M A R I A.



*Designavit Dominus , Et alios septua.
ginta duos. Luc. cap. 10.*

Caro mea vere est cibus. Joan. cap. 6.



AN Lucas , su Patronato , Cabildo,
Clero , Jura del nuevo Monarca,
Mesa de la Eucharistia , muchas co-
sas son para un solo assumpto : con
menos assalto se dexaria sorprender
mi pobre entendimiento ; pero me

acogerè à Sagrado ; y si lo mas sagrado es el Evan-
gelio , el de oy me señala un Compañero tan alen-
tado , que con èl , no dudare hacer frente à todo.

Misit illos binos. A San Lucas , y à mi nos po-
ne en camino nuestro Evangelio , porque à uno , y
otro nos cuesta un viage el Pulpito. Así yo (Com-
pañero mio) te imitara en los passos , como te sigo
en el oficio : mas què distante me veo ! Aguarda,
Lucas mio , dexame siquiera seguirte , yà que no
pueda igualarte. No sè (Maestro mio) en què con-
sista la torpeza de mis passos , si en la carga que tray-
go , si en el calzado que tengo. Uno , y otro nos
manda , que depongamos el que nos pone en cami-
no : *Neque peram , neque calceamenta.* Yo creerè , que
el peso de mis culpas sea el motivo de mi torpeza ;
pues siendo lo mas pesado , no acabo de deponerlo.
Verdad es uno , y otro.

En el calzado es en lo que menos tropiezo , aun-
que para tropezar es bueno el calzado. Es cierto
nos

nos lo prohíbe el Maestro : *Neque calceamenta*. Pero sobre este punto han trabajado con variedad los mas diestros. Unos nos quieren con los pies desnudos; (1) pero reclama Agustino, que esso sería contra la salud, y el aseo, (2) por mas que Platón quiera persuadir lo contrario. (3) Otros nos quieren con un solo calzado, y lo piensan bien, porque lo que prohíbe el Maestro, es la pluralidad : *Calceamenta*. (4) Otros los quieren con sandalias, que es lo mismo que calzados, y desnudos; y estos van mejor, porque sobre esta planta tenemos al Evangelista Marcos al pie de la letra. (6) Y en qué quedamos? En que de qualquiera de estos tres modos, vamos bien los Predicadores Evangelicos; porque (Maestros míos) como en el Pulpito se siente bien el pie, no sirve mas la desnudez, que el tacón.

No puedo pasar de aqui sin mirarme bien los pies, porque veo que Pablo ha fixado en ellos la vista con mucha gracia : *Quam speciosi sunt pedes Evangelizantium*. (7) Qué hermosos son los pies de los Predicadores Evangelicos! dice Pablo : y à la verdad (Maestros) no ay cosa mas bella, que nuestros buenos pasos. Pero advertid con Geronymo, que los pies que aqui se pintan, son los de los Evangelistas : *Pedes Evangelistarum*. (8) Veislos aqui como los vió en bosquejo Ezechiél.

A los quatro Evangelistas los vió el Profeta en figura de quatro Animales: à uno como Hombre, à otro como Leon, à otro como Aguila, à otro como Buey. Todos quatro se distinguen en especie; pero advirtió el Profeta, que en los pies no se distinguian, porque todos quatro tenian pies de Becerro : *Et planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli*. (9) Extraño metamorphosi! Que el Buey tuviese pies de Becerro, es la horma de su zapato; pero la Aguila, el Hombre, y el Leon, no es una monstruosidad? No lo es; porque estos quatro Animales representaban à los quatro Evangelistas. Y el Buey à qual representa? A Lucas, dice con Geronymo todo el com-

(1)

Gloss. Ordin. in cap.
10. Matth.

(2)

Aug. lib. 2. de Con-
sens. Evang. cap. 30.

(3)

Plat. in Gloss. sup.

(4)

*Nec platijs tegmina
bina*. DD. cum Ju-
ven. l. 2. Hist. Evang.

(5)

*Marcus dicit, eos cal-
ceari sandalijs, ut ne-
que pes sit testus, nec
ad terram nudus*.
Gloss. sup.

(6)

Calceatos sandalijs.
Marc. 6. n. 9.

(7)

Ad Rom. 10. n. 15.

(8)

Hieron. sup. Isai. cap.
41. etiam Lauret.
verb. Evangelista.

(9)

Ezech cap. 1. num. 7.

mun de la Iglesia. Luego aunque los quatro Evangelistas se distinguen en las personas, en los pies todos son como Lucas? No ay que dudar; porque si en los pies se conocen todos los Predicadores Evangelicos: *Quam speciosi sunt pedes Evangelizantium*; qualquiera que quisiere cumplir bien con nuestro oficio, ha de imitar à nuestro Evangelista en los passos.

Demos otro sobre la misma huella de mi Director, y Compañero. De Buey tenían los pies todos quatro Evangelistas, y el Buey, entre todos quatro, era Lucas. Y què Buey era? porque entre los Latinos tenemos una confusion curiosa. A dos especies de animales llamaron Bueyes los Latinos, à las reses bacunas, y à los Elephantes; con la advertencia, que los Bueyes Elephantes fueron los que llamaron *Lucas*. Plinio es quien lo nota: *Elephantes primum Italia vidit, & Boves Lucas appellavit.* (10) La razon, aunque nos desarma el texto, creo ha de armar al Theatro.

Unos dixerón, que à los Bueyes Elephantes llaman *Lucas*, por ser la Lucania la Region mas fecunda de aquellos irracionales, promontorios de la naturaleza. Otros dicen, que por ser animales del Oriente, donde la luz les vino à dar el nombre, y el origen. Pero la ethymologia de Varròn es la que aora nos lisongea: *Elephantos Lucas esse dictos a luce, quod longè relucebant, propter inauratos regios clypeos, quibus eorum tunc ornate erant turres.* (11) A todos consta, que los Bueyes Elephantes eran animales de campaña: cargaban sobre sus pacientes hombros unas torres de madera, guarnecidas de gente bien armada; y como sus escudos resplandecian desde la eminencia, por la reververacion de aquesta luz, llamaban à los Elephantes *Lucas*; y aquesta es la ethymologia de Varròn.

Quenta aora con ella, que como es de escudos, parece que arma, à lo menos, al Escudo de Armas de esta Ciudad nobilissima. Tres cosas conducian

(10)

Plin. lib. 8. Hist. Nat. cap. 6.

(11)

M. Varr. lib. 6. Ling. Lat.

para que los Elephantes se llamassen *Lucas*, el bruto, la torre, y la luz de los Escudos. El bruto se supone en lo mas baxo, y le llamaban Buey los Latinos: *Elephantos Boves Lucas*. Sobre este Buey descansaba una torre: *Erant turre*; y sobre la torre, la luz hermosa, que reflexaba à toda la campaña: *A luce, quod longè relucebant*. No es este (Señor) el mismo Escudo de vuestras Armas? A la lerra. Buey, Torre, y Luz, es todo el tymbre que empadrona vuestra antigüedad, y con la misma graduacion; porque el Buey lo cimienta, la Torre lo bruma, y la Luz lo corona. Dexemoslo aqui, que despues lo veréis mejor, y aora baste para estampar yo mi huella; que si el Elephante es el Buey, que se llama *Lucas*, su luz solo cambia sus reflexos à vuestra Ciudad.

Y pues yà nos hallamos à la vista, demos otro passo con mas priessa: *In quancumque Civitatem intraveritis, & susceperint vos*. A las Ciudades os embio à predicar, nos dice nuestro Maestro. A qué Ciudad? A la que os recibiere: *Et susceperint vos*. Gracias à Dios, que en toda nuestra España no ay Ciudad, que aya recibido mejor à nuestro Evangelista, que San Lucar, pues haviéndole recibido por su Protector, y Patrono, no puede llegar à mas su recibimiento; pero dexen que lo piense de otro modo.

Yà vimos, que este nombre *Lucas* tiene su origen de la luz. De qué luz? De la que dan los Escudos de Armas. No lo dixé yà? Es assi; pero como en las luces ay variedad, tenemos mas que ver. Preguntar Plinio, por qué se llamó Luca aquella famosa, y antigua Ciudad de Italia, Cabeza oy de una Señoría? Y responde: *Luca, sive Lucani:: quod eorum regio sita est ad partem stelle lucifere*. (12) Se llamó Luca, por estår esta Ciudad situada à el oriente del Lucero de la mañana. Yà es tanta la luz, que nos deslumbra. La Ciudad de San Lucar, como saben todos, se llamó entre los Romanos: *Templo, ò Torre del*

(12)

Plin. sup. & Passerat.
verb. Luca.

del Lucero: Fanum Luciferi. Saben por què? Porque à quantos navegan el Oceano, està situada esta Poblacion; ò su antigua Torre (de que aún conservais caducos sus sillares) àzia la parte misma en que nace el Lucero de la mañana: *Quod eorum regio sita est ad partem stelle Luciferie.* Esta identidad la llamò Lucas entre los Godos, y lo demás se le debió à nuestro Santo. Mirad si fue aqui mal recibido, pues la hizo mudar nombre su Patronato.

Yà que havemos entrado en la Ciudad, tratemos de comer, pues nos ha dado licencia nuestro Maestro, en premio de lo que hemos trabajado: *Manducate que apponuntur vobis :: dignus est operarius mercede sua.* Y què havemos de comer? Lo que oy nos pone à la vista la Ciudad que nos hospeda, es un Becerro como un San Lucas. No me desagrada la vianda, pues à unos caminantes, que parecian personas de la Trinidad, las puso el Patriarca Abraham femejante vianda. (13) Pero advertid, que el guiso es mas soberano, que el manjar: *Lucas ipse castissimus :: per vituli mysticum vultum, Christum nobis predicat immolatum.* (14) Si el Becerro que nos presenta esta Ciudad es Lucas, no tiene menos fazon, dicen Eucherio, è Ireneo, que aquel divino plato del Altar. Ea (alma mia) arrimate à essa Mesa, come hasta que te facies; que si el Becerro se llamò Lucas, porque dà luz: *A luce*, de luces te bañará tambien aquel divino manjar. *Accedite ad eum, & illuminamini.* (15) Come, y bebe, alma mia, que el huesped es bizarro, y en el plato ay para todos. Come, y bebe hasta recobrar tus fuerzas, porque en el camino del Evangelio te resta que dàr mas passos: *Comedit, & bibit, & ambulavit.* (16)

In quacumque domum intraveritis, primum dicite pax huic domui, & si ibi fuerit filius pacis, requiescet super illum pax vestra. Yà llegamos à la Ciudad donde veniamos; però aún no sabemos en la Casa que estamos. Sea la que fuere, nos dice Christo, lo primero que haveis de hacer, es anunciarles

(13)

Genes. 18. num. 7.

(14)

Pier. Valer. ex Euch.

& Iren. lib. 3. p. 34.

(15)

Psalm. 36. v. 3.

(16)

3. Reg. 19. n. 8.

la paz; y si el hijo de la paz estuviere en la Casa, quedaos alli. Valgame Dios (Lucenses mios) que dichosa sería mi jornada , si el anuncio de paz , que en esta Casa os hago , saliese cierto! Pero si el hijo de la paz nos ha de responder , veamos quien es aqueste hijo de la paz. A quien yo conozco es à su Abuelo , porque la paz , dice el Consulto Alciato,

(17)

Alciat. Embl. 177.

(17) que por esso dixo un Oraculo , *si vis habere pacem , para bellum*. Gracias à Dios, que por todas partes no vemos mas que guerras , ni escuchamos mas estruendo , que el de las armas : Pero si de la guerra ha de nacer la paz , ò , hermanos mios , y que preñado tan largo ! Seis años ha que la guerra concibió la paz , y todavia no la ha dado à luz. Sabeis que pienso ? que si la paz es hija de las armas , y el acero , esso quiere decir el nombre *Fernando* : *Fernandus , quasi Ferrandus à ferro dictus quasi Ferreus*.

(18)

Ferrandus Cartbaginensis Ecclesie Diaconus, &c. Ex lfid. de *Viris Illustr.* cap. 12.

(18) Pues si la paz es hija del acero , y tambien es hijo del acero FERNANDO , el Señor, por quien es , que nos ha dado lo uno, nos dè tambien lo otro, pues son hermanos gemellos.

Demos el ultimo passo , porque yà estará cansado mi Auditorio : *Dicite illis , appropinquavit in vos regnum Dei*. Lo que haveis de predicar à esta Ciudad , y Ciudadanos, nos dice nuestro Maestro, es , que yà tienen cerca , y à la vista un Reyno, que es divino : *Regnum Dei*. Qualquiera pensará , que este Reyno , que se llama de Dios , es el Reyno eterno , el Cielo, la Gloria , nuestra Bienaventuranza , y lo piensa bien , porque allà va el alma de la letra , adonde quiere que vayan vuestras almas ; pero es de advertir , que este Reyno de Dios , que se os anuncia , tambien puede ser un Reyno temporal ; porque si el Reyno de la tierra se gobierna bien , segun justicia , y razon , se llama tambien Reyno de Dios. El Maximo Geronimo lo pensò asì , llamando por esso Reyno de Dios à el de Josaphat. (19)

(19)

Hieron in Interpret. Nom. H. br.

Esto es lo que nos manda anunciar nuestro Divi-
no

no Maestro à Lucas , y à mí ; y esto es lo que os anuncio oy. Aqui acaba la Sagrada Letra , y por aqui ha de començar mi Accion , si Dios me dà su gracia. AVE MARIA.



Dicite illis : 'Appropinquavit in vos regnum Dei.
Luc. sup.

Cudadanos de San Lucar, yà teneis à la vista un Reynado , que serà una gloria. Así os anuncio oy en nombre de nuestro Evangelista. Y por què ha de ser este Reynado tan glorioso ? Porque San Lucas es el Patrono vuestro , y del presente Reynado. Es el Patrono vuestro , porque yà ha dias que lo haveis jurado. Ha de ser el Patrono del presente Reynado , porque en nombre de nuestro Evangelista , à su proteccion , y sombra Juraisteis ayer à nuestro nuevo Monarca: *Castilla , Castilla , Castilla por nuestro Rey , y Señor Don Fernando el Sexto* , deciais ayer en festiva aclamacion , y repetido grito. Y què bien que lo respondia nuestra lealtad ! Aora, Lucenses mios, desde este Suggesto Sagrado , queria yo aclamar de aquesta forma : *Castilla , y San Lucar de Barrameda, por San Lucas Evangelista*: Pero esta aclamacion no me agrada , mejor me suena à la contra: *San Lucas , San Lucas , San Lucas , por San Lucar de Barrameda , y por Castilla*. No parece la voz defen-tonada , si yo la acompañara de buenas letras ; pero en este punto vengo empeñado en no dexarme pada en el tintero. En què tintero ? En el de San Lucas , porque todos los textos de mi Oracion, han de ser de nuestro Evangelista.

Parramos el rumbo , porque parece mucho à lo que me he obligado ; pero si la Santissima Trinidad es conmigo, y mi Compañero Lucas no me desampara , sacarè en limpio mi Jura , y mi propuesta. Tres especies ay de Patronos , dice Langio , y todos

(20)

*Patronus: dicitur eorum, quos in cliente-
la habet.* Jac. Spiegel
in Lex. Jurid.

(21)

*Patronus dicitur, qui
defendit alterum in
judicio.* Budæus in
post annotat.

(22)

*Patronus dicitur cui
libertas subjicitur: quorum
hodie instar obri-
nent, quos barba-
ra voce Vassallos vo-
camus.* Alciat. & Spe-
giel. sup.

(23)

*Patronus Hebræis Ba-
hal dicitur, Protector,
Defensor, Custos.* Jo-
seph. Lang. verb. Pa-
tronus.

(24)

Psalm. 16. v. 8.

(25)

*Passerat. verb. Tur-
rit.*

(26)

*Ambr. lib. de Virg-
cio. 3. & Laur. de
Rore.*

dos tres tienen oficios distintos. El Padrino se llama Patrono, respecto de su Cliente, ò ahijado. (20) El Abogado se llama Patrono, respecto del actor, ò el reo. (21) Y el Amo se llama tambien Patrono, respecto de su Siervo. (22) El primero se llama Patrono, porque protege. El segundo, porque defiende. El tercero, porque favorece; cuyos tres oficios reduxo el Docto à estas tres voces: *Protektor, Defensor, Custos.* (23) Luego si yo acierto à probar con autoridad del mismo Lucas, que nuestro Santo Evangelista, no solo ha protegido, defendido, y favorecido à vuestra Ciudad, sino que tambien ha de proteger, defender, y favorecer à el presente Reynado, os darè todo el anuncio que deseais.

Parece que tengo idea; pero aún no estoy contento. Dadme acá vuestro Escudo de Armas, que si por el se conoce el Pueblo, y su Patrono, como lo mostrò Athenas (Ciudad la mas sabida de todas) vuestro Escudo de Armas es quien me descifra. A tres blasones se reduce vuestro Escudo, *Buey, Torre, y Lucero.* El primero es un Buey, pero con alas. El segundo es una Torre, pero fortissima. El tercero es un Lucero, pero el de la mañana. Entendeis estas tres cosas? El Buey, què significa? Si tiene alas, la proteccion, porque esto es lo que significan las alas: *Sub umbra alarum tuarum protege me.* (24) Y la Torre? La defensa. Esta es, segun Latinos, su ethymologia: *Turris à terrendis hostibus dicta est.* (25) Y el Lucero de la mañana? El beneficio, dice con Plinio el divino Ambrosio: *Semper est beneficus.* (26) Luego en los tres blasones de vuestro Escudo, tenemos Proteccion, Defensa, y Beneficio, que son los tres oficios à que se reduce todo Patronato. No nos detengamos, y la Santissima

Trinidad sea conungo.

✠

EL primer oficio del Patrono, es proteger. Este corresponde à el Padrino, respecto de su ahijado; y esto nos descifra el Buey con alas, primer blasón de vuestro Escudo. Este oficio le ha practicado siempre nuestro Evangelista à favor de San Lucar, y lo ha de practicar tambien, como Patrono, à favor del presente Reynado. Dos partes entabla este discurso. Voy primero à recapitularos la proteccion, que haveis desfrutado siempre à vuestro Patrono S. Lucas, para obligaros mas à esta accion de gracias.

La proteccion, segun lo que dixo Dios à Abraham, es aquel buen oficio con que se empeña el Padrino en conseguir, y mantener el bien estar de tu ahijado. (27) Pregunto: y en què consiste el bien estar, y felicidad temporal de un Pueblo? En dos cosas, en frutos, y dineros, porque uno sin otro no será felicidad, sino martyrio. Frutos sin dinero, será castigo de Tantaló, porque tener el fruto à la vista, y no poder gozarlo, tiene relabios de inferno. Dinero sin frutos, será la pena de Mydas, porque nunca pesa mas el oro, que quando no ay frutos en que emplearlo. Por esto la Providencia puso el bolsillo mas baxo que la boca, porque del bolsillo à la boca, es la mejor subida, que puede tener la moneda. Pero ay una distincion entre estos dos bienes de naturaleza, que los frutos son siempre mas preciosos, y precisos, que el dinero; porque sin frutos, jamás ha vivido el mundo, pero sin dinero, se pasó mas de quatro mil años.

Esta diferencia la ha practicado à la letra nuestro Evangelista en su proteccion de San Lucar. Abundancia de frutos, y riqueza le ha desfrutado siempre esta Ciudad nobilissima, pero con distinta providencia. Los frutos los ha debido siempre à su parrocinio, aun quando han llorado esterilidad los Pueblos comarcanos: testigos los años de ocho, veinte y tres, treinta y quatro, y el que passamos del

(27)

*Ego Protector tuus
sum, & merces tua
magna nimis. Genes.
15. v. 1.*

del presente siglo. La riqueza tambien os la acavalò nuestro Evangelista en aquellas antiguas avenidas de la America ; pero como el dinero , entre todos los bienes de la tierra , es el mas villano , os lo ha retirado à el mejor tiempo. No ay que desconfiar (Lucenses mios) que si os conviene , quizà os bolverà presto por donde se fue. Pero quiero que tengais creído , que en lo que nuestro Santo Evangelista acredita de soberana su proteccion para San Lucar , es , en que no os falten nunca los frutos , y la abundancia ; y en quanto à la moneda , mas que padezca sus intermisiones la *Bolsa* , y la *Trasbolsa*. (*)

(*)

Dos calles de San Lucar tienen estos nombres.

Comience à predicar nuestro Evangelista Lucas. Doce cestos de pan tuvieron de ganancia en el Desierto unos hombres , sin que haviessè mas resto que cinco panes , y fue tambien cosa prodigiola , que despues de hartos , tuvieron las migajas por reliquias. No ay què admirarse , siendo Christo el Autor de semejante abundancia. Lo que si es reparable , dice nuestro Lucas , que este prodigio no le hizo Christo con la boca , sino con las manos : *Acceptis quinque panibus : fregit , & distribuit.* (28) Pues para hacer maravillas , pueden mas las manos , que la boca ? No criò todas las cosas solo con palabras ? *Ipse dixit , & facta sunt.* (29) Pues por què recurrirè à las manos , para multiplicar el pan en el Desierto ? Porque quando ceden en beneficio de la boca , tiene los milagros mas à mano.

(28)

Luc. 9. v. 16.

(29)

Psalm. 32. v. 9.

(30)

Luc. ibi. n. 15.

Atended : *Vos date illis manducare.* (30) Todo el cuidado de Christo en el Desierto era , que à los de su Pueblo no les faltasse el sustento , y la comida ; y en esta suposicion , notad la diferencia que ay entre su boca , y sus manos. En la boca tiene el poder , como haveis visto : *Dixit , & facta sunt.* Y en las manos ? La proteccion : *In umbra manus sue protexit me.* (31) Luego si el milagro del Desierto no provino de la boca , sino de las manos , este prodigio no le toca formalmente à el poder , sino à la proteccion. Y

(31)

Isai. 49. v. 2.

es el caso, que como este prodigio miraba à el abaf-
to, y à el sustento del Pueblo, semejante favor per-
tenece à la proteccion, no à el poder; y sepa el mun-
do, que entonces llega a ser divina una proteccion;
quando cuida de que à un Pueblo no le falte el abaf-
to, el sustento, ni que comer.

Entendido yà el punto del sustento, y la comida,
baxemos à la calle de la *Bolsa*, porque nos sale à el
encuentro N. Evangelista. Maestro (le dicen à Christo
los Phariseos) se debe pagar à el Cesar el tributo?
Quien pregunta esso, dice Christo, sino vosotros? A
el Cesar se debe dar lo que es suyo. (32) Pues aguar-
dad un poco, que tras essa gente vienen los Recau-
dadores. Simòn, le dicen à Pedro, tu Maestro no pa-
ga à el Cesar el Tributo? Oyò la demanda Christo,
y respondiò: Ni yo, ni mis Discipulos deben pagar-
lo, porque fue la primera Comunidad de Sacerdotes
que viò el mundo, y aqueste Estado es exempto. No
obstante, por evitar quimeras, y ruidos se pagará
el tributo. Pues vamos con esse dinero, recargan
los Cobradores. No lo tengo aqui, dice el Maestro.
Pues mirad si acaso lo tiene alguno de vuestros Dis-
cipulos. Tampoco. Pues, Maestro, los Renteros
aguardan poco, y quizà por la demòra os sacaràn
algunas costas. Yà lo veo; y pues en este mundo
solo se trata de pescar, anda tu, le dice à Pedro, y
pescas tambien, y à el primer pez que prendieres, le
hallaràs una moneda en la boca, paga con ella el tri-
buto por los dos: *Da eis pro me, & te.* (33) Còmo es
esso, Señor? Por quantos ha de pagar? Por dos no
mas: *Pro me, & te.* Y los demàs Discipulos, no han
de pagar el tributo? No lo han de pagar, si lo paga
su Maestro? Y tenian para pagarlo? Yà hemos visto
que no. Pues valgame el Señor: si todos los Disci-
pulos han de pagar el tributo, y ninguno tiene con
que pagarlo, por què el Maestro no manda pagar
por todos?

Mas: y vaya otro argumento, de los que dicen
visiões, que derriba la mano: *Fragmentorum cophi-*

(32)

Luc. 20. n. 22. & 25.

(33)

Match. 17. n. 26.

(34)
Luc. 9. n. 17.

ni duodecim. (34) En el milagro del Desierto , dice nuestro Lucas , que sobraron doce cestos de pan. Y por què doce ? Porque son otros tantos los Apostoles, construye la Interlineal: *Nam per duodecim co- phinos Apostoli figurantur.* Luego despues de satisfechos todos , y abastecidos , à cada uno de los Apostoles les restò un cesto lleno de pan. Pues, Maestro, y Dueño mio, si en el pan andais tan largo con vuestros Discipulos , que les sobra : *Quæ superaverunt* : por què para pagar el tributo andais tan estrecho , que no les alcanza ? *Promè , & te ?* Porque esta diferencia ay, en la Providencià del Señor, entre los frntos, y el dinero , que el sustento anda sobrado , pero el dinero tan escaso , que es menester un anzuelo para sacarlo del fondo : *Mitte hamum.*

No he concluido , que tiene mas fondo el texto: *Vade ad mare.* Para pagar el tributo (le dice à Pedro nuestro Maestro) has de sacar el dinero de la mar. Pues no era mas natural de la tierra , que es quien lo cria , y quien lo atesora ? Por ventura es dinero de Comercio ? porque esse dinero viene por la mar. Es verdad ; pero entre el mar, y la tierra ay esta diferencia , que el agua se llama *caudal*, y la tierra no. El caudal del agua se llama *fondo* , y no la tierra ; y el dinero del tributo se ha de procurar sacar de donde ay caudal , de donde ay fondo. Pero no es este mi intento , aunque lo dicho dicho , mientras hago este reparo : *Aquæ euntes, & redeuntes.* (35) El mar se distingue de la tierra , y el agua del mar de las demás aguas, en que el agua del mar continuamente crece, y mengua. Esto es, se viene, y se retira. En una palabra, se vâ , y se viene. Lo entendeis yâ ? Pues no desconfieis, que si el dinero os ha de venir por la mar , no importa que se os vaya , que con el favor de Dios, podrá ser que buelva por donde se fue: *Euntes, & redeuntes.* Aunque esta es Cathedra del Espiritu Santo, no profetizò ; pero os asseguro (Lucenses mios) que semejante anuncio, me sale de mis adentros.

(35)
Genel. 8. v. 3.

No dexéis de vueſtros corazones, y de vueſtros cultos à vueſtro Santo Patrono, que quien ſiempre os ha abastecido de sobrados frutos, podrá ſer os buelva el comercio, y el dinero. Lo que aora le venimos à pedir, es, que ſemejante patrocinio lo practique tambien en el preſente Reynado de nueſtro Fernando Sexto. Frutos, y dineros, Santo mio, os pedimos para el preſente Reynado. Frutos, porque baſtan las guerras para que comamos menos. Dineros, porque Monarquía ſin ſubſtancia, pobre Monarquía! Uno, y otro, Patrono mio, para todo el Reynado de nueſtro Fernando; y en todo caſo, mas que cargueis mas la conſideracion en los frutos.

Dixe en mi Exordio, que el Buey era la imagen mas ſagrada de nueſtro Evangeliſta. No di la razon, y aora tiene ſu lugar. Para dos coſas ha ſervido el Buey desde la antigüedad, para los frutos, y para el dinero. Parece hechizo, porque es lo miſmo que buſcamos. Sirve el Buey para los frutos, porque à ſu aſan, y paciencia le debe la tierra ſu abundancia, que por eſſo le cuñaron los Athenienſes en ſus monedas.

(36) Sirvió para las monedas, porque las primeras que batió Roma, ſe cuñaron en cuero de res bacuna, que por eſſo ſe llamó *pecunia* la moneda, y por eſſo ſe ve en Pierio el Buey con eſte lemma: *Pecunia*. (37) De forma, que frutos, y dinero, riqueza, y abundancia, es todo lo que contribuye el Buey à nueſtra naturaleza. Mirad, Lucenſes mios, ſi podeis haver eſcogido mejor Parrono para nueſtra Eſpaña en el preſente Reynado; pues ſiendo Lucas el Buey, entre todos los Santos, nos aſſegura à coſta de ſu piel, y ſu ſudor, los frutos, y el dinero.

Pero ay mas que advertir en eſte beneficio. Riqueza, y abundancia nos contribuye el Buey por ſu naturaleza; pero con eſta diſtincion, que el beneficio de los frutos es continuo, porque en todas partes trabaja el Buey para el fruto; que por eſſo es Hiſpaniſmo el que dice: *Donde irá el Buey, que no aré?* Pero en quanto à el dinero, es digna de obſervacion

(36)

Latiffimam prænuntiant fugem, & opulentiam rerum felicitatem. Hier. Valer.
lib 3 pag 29.

(7)

Pieribi.

una nota de Suetonio: *Numus hic:: à Numa distribu-*
tus, tessera potius vicem gessit, quam pecunia, tempora-
rius enim fuit. (38) Es cierto, que la piel del Buey
 fue barra para la moneda en las niñeces de Roma;
 pero esta especie de moneda no corría siempre, sino
 quando faltaban los metales; era solo un tanto mon-
 ta del oro, plata, y cobre, como en el Norte lo
 suelen ser los voletines. De suerte, que en frase de
 Suetonio mismo, de los dos beneficios, que nos con-
 tribuye el Buey, el de los frutos es perpetuo, es
 continuo; pero el de la moneda, solo era por tem-
 poradas: *Temporarius enim fuit.* No estrañeis, pues;
 que siendo Buey nuestro Patrono, anden sobrados
 los frutos, y retirado el dinero: Pero, Lucas mio,
 ya está tan retirado de nuestra España, que estamos
 para bolver à la *pecunia*, y que salgan de nuestro
 cuero las correas.

S. II.

DEFENSOR.

EL segundo oficio del Patrono, es la defensa. Este
 es el oficio, que practica respecto de su par-
 te el Abogado; y este es el que desdobra el segun-
 do blason de vuestras Armas: porque la Torre es la
 mas propria defensa, segun letras Sagradas, (39) y
 profanas. (40) Este buen oficio ha practicado siempre
 con esta Ciudad San Lucas su Patron, y lo ha de
 practicar en el presente Reynado con esta Monar-
 quia. En quanto à lo primero, es comun Canon, que
 ha executoriado la experiencia, en cuyo credito, de-
 beis rememorar la Historia.

Siendo assi, que la Ciudad de S. Lucar nunca ha
 sido Fuerza de la mayor consideracion, ha sido siem-
 pre la mejor librada, y defendida entre todas las de
 nuestra España. Despues que se reconquistò à los
 Moros, ha sufrido varios, y fuertes acometimientos;
 pero quedandose todos los impulsos en amagos, ha
 cantado siempre su seguridad, y su triunfo. En aque-

(38)

Suet. ap. eund. ibi.

(39)

Isai. 26. v. Pf. 60.

v 4.

(40)

Passerat ubi sup.

Ha mas que civil guerrà del figlo trece , en que se armò su Soberano contra el de Arcos , llorò Sevilla hartos descabros , y salpicando el estrago à los Pueblos de la comarca , se gloriò de su indemnidad San Lucar. En las Comunidades , que abrasaron à España à el figlo quince , haviendose embuelto en Militar horror las mejores Ciudades de nuestra Monarquía , San Lucar se hallò segura. En el mismo figlo , haviendo sorprendido à Cadiz los Ingleses , yà por el de Estèx , yà por el Drak , respetaron à San Lucar , que por el patrocinio del Sagrado Becerro de San Lucas , estuvo viendo (como soleis decir) los toros desde la ventana. No fue menor el golpe con que amenazò à San Lucar en el figlo passado la exaltacion de la Casa de Berganza , pero vuestro Patrono desarmò el furor , que contra esta Ciudad se havia concebido. Y sobre todo , aún no hemos perdido de vista el saco , que hicieron los Ingleses en los dos Pueblos mas vecinos vuestros , el Puerto , y Rota , sin atreverse à San Lucar , siendo asì , que ni era despreciable su saco , ni su resistencia de algun aprecio. Què fue esto ? En una palabra : que os la defiende vuestro Patron San Lucas.

Buelva à predicar nuestro bendito Evangelista : *Benedictus Dominus Deus Israel , quia visitavit , & fecit redemptionem plebis sue.* (41) Bendito sea el Dios de Israel , que ha visitado , y libertado su Pueblo. Asì entona nuestro Lucas el animado acento de Zacharias ; pero prosigue en una cadencia inimitable : *Et erexit cornu salutis nobis in domo David pueri sui.* (42) Nos visitò , y librò nuestro Señor , porque erigió para nosotros el hasta de su salud en la Casa de su siervo David. No ay entonacion mas trivial , pero no ay mysterio de mas elevacion. Què hasta de salud es esta , que levantò el señor en la casa de David ? La victoria de sus enemigos , y defenfa de su Pueblo. Todo es de la Musica : *Salutem ex inimicis nostris , & de manu omnium , qui oderunt nos.* (43) Extraña confusión ! y alleguro en buena fe , que sin las sombras de la

(41)
Luc. i. n. 68.

(42)
Ibid. v. 62.

(43)
Ibid. v. 71.

la profanidad , no pestañeára tan bella luz : siempre que los Romanos conseguian alguna victoria de sus enemigos, sacrificaban un Becerro ; que por esso (segun Ilidoro) se llamó *Hostia* el Sacrificio.

(44) Y à esto aludiò aquel hemystichio de Juvenal:

(44)
Ilidor. lib. 6. Orig.
cap. 19.

(45)
Juven. in Pier. lib. 3.
pag. 34.

Duc in capitolia magnum , cretatumque Bovem (45)

Membrudo Buey , robusto, y engredado,

Sea en el Capitolio à la memoria

Padron frequente de feliz victoria.

A este Buey le doraban las hastas para sacrificarlo, y despues del sacrificio se las quitaban, y las colgaban de las paredes del Templo , por memorial . y testimonio del triunfo. (46) Y por què solo las hastas? Porque en ellas oculta el Buey su valor , y su defensa : *Ibi abscondita est fortitudo ejus.* (47) Y veis ai , à mi entender , toda la alma del hemystichio de nuestro Lucas. Para pintar bien la mejor victoria, y defensa del Pueblo de Israel , dice , que Dios levantò el hasta à su favor: *Erexit cornu salutis nobis::: salutem ex inimicis nostris* ; porque en el sacrificio del Buey , y elevacion del hasta , se cifra la defensa, y la victoria : y si vuestro Patrono Lucas es el Buey, y el Sacrificio , rodeadle su Altar , Lucenses mios, y ofrecedsele continuamente à Dios ; pues en sus hastas doradas os guarda la defensa , la victoria, y la salud.

(45)
In eo. 1. Pier. ibid.

(47)
Habac. 3. n. 4.

No ha havido muros de mejor defensa , que los de Cartago , tanto , que se atreviò à prorrumpir un Romano Estadista , que de la defensa de los muros de Cartago , pendia la de Roma. Tan cierto es, que viene por bien el mal , que hasta el enemigo aprovecha , como dixo Pedro el de Moscovia à Carlos el de Suecia. No dudo , que la defensa de los muros Cartagineses pendia del esfuerzo de sus valerosos Militares ; pero si vale consultar Arfiles , no sè que encuentro en sus cimientos para lisonja de nuestras verdades. Pidiòle Dido à Hiarbas para fundar à Cartago, no mas terreno , que el que demarcasse con la piel de un Buey. Hizòse irrisible la propuesta ; pe-

to hilando el cuero de un gran Buey en hebras delicadísimas, sirvieron sus hilos de estadales para delinear la plaza mas vasta, y fuerte, que admiró el Orbe. (48) De modo, que los muros de Cartago no tuvieron mas plân, ni cartabôn, que la piel de un grande Buey. Què os parece del cimientto? Quizà sería embuste el de Cartago; pero en San Lucar se tiene como de fè, que sobre el gran Buey de nuestro Evangelista, descansa su muralla. Mirad si con tal cimientto podrà flaquear vuestra defensa.

No nos apartemos de la piel del Buey; tomemosla de asiento, mientras nos refiere una ceremonia antigua el viejo Luciano. Entre los Scytas, quando alguno se hallaba embestido de su enemigo, para pedir socorro à sus aliados, mataba un Buey, dividia sus carnes en menudas piezas, y las fazonaba en un manjar tan sabroso, que merecièse el gusto de qualquiera que las comia: Conbidaba à sus amigos, y tendiendo en el suelo la piel del Buey mismo que havia muerto, se sentaba sobre ella con toda la vianda, sirviendole el cuero de silla, alfombra, mantel, y mesa. Llegaban los amigos combidados, y dandoles de las presas de la carne compuesta à cada uno, se las comian gustosos: mas por medio de este bocado se constituian auxiliares suyos con tan firme alianza, que por su defensa sacrificaban sus haciendas, sus fuerzas, y sus vidas. No es tan antiquada esta ethyqueta, que no la observen los Circasios todavia (49) para darme à mi que pensar, y construir.

Buey muerto es nuestro Lucas, y Buey que sacrificamos à Dios en esta Accion de gracias. No son pocos los enemigos, que nos embisten, y atacan; pero el Buey Lucas nos harà la costa. Llamemos amigos, busquemos aliados en nombre de nuestro Santo Patrono, demosles algunas presas, que sin este cebo, no se logran buenos aliados; pero cuidado, que las presas que repartian los Scytas eran pequeñas: *Bovem in minutissimas partes dissecabant;* (50) porque que-

(48)

Passerat. verb. *Dido*

(49)

Hi autem si gravem aliquam injuriam acceperint, imploraturi amicorum auxilium Bovem mactant, pellique detracta, & bami dissenta, in eaque sedentes, carnibus Bovis in minutissima frustra divisis, partem unicuique advenienti porrigunt quique accipiunt: ita se fidere devinctos intelligunt, ut se, fortunasque suas omnes parati sint exponere pro amici, qui viscerationem hanc fecerit, injuria vindicanda. Ex Luciano. Dialog. de Amicitia, vulgo Toxaris, Pier. Valer. lib. 3. pag. 29.

(50)

Idem ex eod. ibi. pagin. 28.

dar-

darle sin comer por mantener à el amigo , serà gran mesa , pero pocas gracias. Deseles algo , pero en todo caso quedenos que comer , y que no nos lleven el pellejo. Ay Patrono mio ! Buey Sagrado ! Precioso sacrificio ! Si tu no haces la costa , sino nos adquieres amigos , y aliados , que sean contraradizos , lo perderemos todo.

Para esto , lo que queremos (Patrono mio) es , que en este Reynado no flaqueè la defensa de nuestra España. Arrimad el hombro , Evangelista Santo: Esta firmeza pacienzuda de Becerro , con que aparecisteis la primera vez à el mundo , sea la basa de todas nuestras fuerzas , para que los mismos emulos de nuestra Religion , y de nuestra gloria , que en otros tiempos , por ti , han respetado à S. Lucar , respeten tambien à nuestra España. Defiendela , Glorioso Evangelista , mas con el consejo , que con la espada. Basta de sangre vertida , que tiene muy poca gracia , defensa que la sangre la costèa.

Quien te viera , Patrono mio , meter en un Castillo , que no dixera , que era para defenderlo ? Pues de tu mano , y pluma nos ha quedado la noticia ; que luego que fue muerto tu Caudillo en la infiel , quanto fatal rebellion de Jerusalem , te retiraste tu en diligencia , (*) con no sè que compa˜ia , à el Castillo de *Emmaus*. Yà veo , glorioso Evangelista , que una vez que el Caudillo fue muerto en la campaña , fue loable ardid retirarse à el Castillo para la seguridad , y defensa: Pero què defensa podeis hacer en el Castillo de *Emmaus* ? Notad , por vuestra vida , un reparo , que me hace mucha gracia: *Et cognoverunt eum in fractione panis.* (51)

Pusose à comer San Lucas con su compa˜ia luego que llegò à el Castillo , y repararon , que el que repartia el pan , no lo cortaba , sino lo despedazaba , no con cuchillo , sino con la mano: *In fractione*. Pues què no havia siquiera un cuchillo entre tan valientes Soldados ? No havia algun acero ? Sin duda no havia armas , ni en el Castillo , ni en los Soldados.

Pues

(*)

Unum ex his duobus discipulis fuisse Lucā, asserunt Theophilact. hic D. Greg. Præf. in Job, & plures alij.

(51)

Luc. 24. v. 35.

Pues què Castillo era este? El de *Emmaus*? Y què quiere decir esso? porque yo no entiendo el Hebreo. Pues quiere decir: *El Castillo del Consejo, y mas Consejo: Argentis Consilium.* (52) Pues yà lo entiendo todo. Luego el Castillo de *Emmaus*, no es Castillo de cuchillos, de aceros, ni de armas, sino de Consejo, y mas Consejo. Por esso es este Castillo donde se refugia nuestro Lucas: *Ibant in Castellum*; porque si el Castillo es defensa, la que le agrada à nuestro Evangelista, no es la que se consigue derramando sangre, sino la que se alcanza con la bella conducta de un consejo prudente.

No acierto à apartar del Buey la vista, porque lo pide el dia. No hemos visto, que el Buey es la mejor imagen de nuestro Evangelista? No hemos visto tambien, que era un Buey lo que se sacrificaba en la victoria que conseguian los Romanos en su defensa? Pues aguardad, que ay mas que ver. Los Espartanos, emulos invencibles de los Romanos, tambien sacrificaban Bueyes, quando havian conseguido de sus enemigos alguna victoria à poca costa, (53) Pues si en la victoria pacifica, y sin sangre se sacrificaba Becerro, aquesto nos prometemos, que hemos de sacrificar en el presente Reynado; que si el Becerro es Lucas, mediante su sacrificio, esto es, ofreciendoselo à Dios en el Altar, conseguiremos de su misericordia una defensa, tanto mas gloriosa, quanto menos sangrienta.

§. III.

CUSTOS.

EL ultimo oficio del Patrono, es, favorecer à su Patronado. Esto es lo que practica el buen Amo respecto de sus Siervos; y esto es lo que muestra el Lucero de la mañana, ultimo blason de vuestro Escudo: *semper est beneficus*. No ay Planeta mas benefico de quantos tachonan la Eiphera, que el Lucero de la mañana, no solo por el rocio que desprende,

(52)

Hieron. de nomin.
Heb. Lauret. v. *Emmaus*.

(53)

*Spartiate in pacata
victoria taurum im-
molabant; si vero pug-
nando viciissent, gal-
lam.* Pier. Valer. lib.
3. pag. 34.

de , con que ánima , y fomenta todo lo vejetable ;
fino porque infunde salud en todos nuestros cuer-
pos. Por esto nunca se hallan mejor los enfermos,
que à el oriente de su luz ; y por esto le puso aquel-
te lemma un Doctor Sagrado , *Levat egrotos.* (54)

(54)
Berchor. v. *Aurora.*
Ambr. in Hymn.
Dominic. ad Laud.
Agris salus refundi-
tur.

Este es el ultimo , y mas conocido favor , que
dispensa à vuestro Pueblo vuestro amado Patrono:
y yà me admiraba yo , que siendo el Medico de
profesion , entre todos los Discipulos de Christo , y
haviendoos tocado en fuerre su Patronato , no fuera
vuestra salud el mas señalado de sus beneficios. Veis
aquí porque vuestra Ciudad es la mas sana de quan-
tas pueblan nuestra region Andaluza. No andeis
buscando motivos en la tierra , que vuestra sanidad
viene de arriba: vuestro Patrono es quien os la guar-
da , el Medico Lucas quien os libra de endemias,
contagios , y epidemias , de tal forma , que vuestro
País se ha hecho la convalecencia de toda la comar-
ca. Serè yo bueno para testigo ? Hacedme aqueste
honor , quando no por mi carácter , por mis años ;
pues dos veces que tuve perdida mi salud , vine aquí
à recobrarla , y lo logré. O terreno feliz , que à la
luz de nuestro Evangelista logras el mejor meridiano
de la tierra!

(55)
Luc. 24. v. 1.

Buelva à predicar San Lucas: *Una autem, Sabbati*
valdè diluculo venerunt ad monumentum. (55) Aque-
llas tres piadosas mugeres , que guardaron para el
cadaver de Christo sus piedades , vinieron muy de
mañana à el Monumento. Què tan temprano ? A el
nacer el Lucero de la mañana , dice Matheo: *Vespe-*
re autem Sabbati , quæ lucefcit in prima Sabbati. (56)
Es cosa digna de reparo , que siendo las mugeres me-
drosas por naturaleza , se atreviesfen con una luz tan
dudosa , à visitar sepulturas ; y yà que el debido
amor à la prenda difunta las quitasse el temor , y co-
bardia , no era mejor , que emprehendiesfen la di-
ligencia con mas sombra , para que no les tostara el
Sol à la buelta ? Pero si la luz del Lucero de la ma-
ñana (como decia con Plinio) (*) fue la que diò ori-
gen

(56)
Matth. 28. v. 1.

(*)
Sup. in Exord.

gén al nombre *Luca*, no pudieron estas mugeres hacer à mejor luz su diligencia. Esta fue, prosigue nuestro Evangelista:

Portantes, que paraverant aromata. (57) La diligencia de aquellas piadosas Señoras, era llevar ciertos vasos de ungientos aromaticos. Medicina tenemos, porque la unguentaria pertenece à la Pharmaceutica. Y què ungientos eran? No es menester ver la receta, que su misma fragancia informa, que eran balsamicos: *Aromata*. Pues veis ài, dice Ficino, el remedio mas específico, que tienen las pestes, y los contagios; (58) ò porque la suavidad de los olores corrige la destemplanza funesta de los ayres; ò porque si todo contagio es corrupcion, solo en los balsamos encuentra su correccion, y específico. Pues si es remedio contra pestilencia lo que llevaban aquellas mugeres piadosas, hagan su diligencia en buen hora à la luz del Lucero de la mañana: *Vespere autem Sabbati, que lucefcit in prima Sabbati*; que si la luz de esse Lucero nos descubre à nuestro Evangelista: *Luca :: quod ad partem Stelle Luciferæ*, solo à la luz de nuestro Patrono se previenen bien remedios contra los contagios.

Pero veis aqui, que hemos dado en manos de un poderoso argumento. Este mismo unguento, este mismo balfamo llevó una de estas Señoras à el Cenaculo para ungir à Christo; el mismo fue, esto es, de la misma calidad: *Mittens enim hac unguentum hoc in corpus meum, ad sepeliendum me fecit.* (59) Es así, que entonces no lucía el Lucero de la mañana: Luego el unguento no fue medicina contra pestilencia, ò esta medicina no ha menester à San Lucas. Buelvo à decir, que tan utiles como suelen ser los enemigos, lo son tambien los argumentos. Dexadme seguir la misma luz, y vereis, à pesar del argumento, una mathematica identidad.

Vespere autem facto discumbebat cum duodecim. (60) La cena del Cordero Pasqual la hizo Christo por la tarde, porque à esta hora, dice Lyra, se debia hacer,

(57)
Luc. ibi.

(58)
Ficin. in Epid. antid.
cap. 5.

(59)
Matth. 26. n. 11.

(60)
Ibi. n. 20.

(61)

*Quia illa erat hora
comedendi agnum Pas-
chale. Lyr. in cap.
26. Matth.*

(62)

Interlin. hic.

según la Ley. (61) Y à què hora de la tarde era? Pa-
rece mucho apurar; pero es cosa cierta, que nada re-
quiere mas el tiempo, que las ceremonias: *Quando
verus Sol ad occasum properabat*, (62) responde la in-
terlineal. La hora de la cena Pasqual fue à el fin de
la tarde, à el ponerse el Sol. Dimos yà de lleno en
nuestra luz.

(63)

*Luciferi stella veneris
ita dicta cum ante-
greditur solem; quum
subsequitur Hesperus.
Ex M. T. Cic. lib. 2.
de Nat. Deor. Et ex
Varron. lib. 3. de Re
Rust. cap. 5.*

Nadie ignora, que el Lucero de la mañana es el
Planeta, que llama *Venus* la Astronomìa; pero es de
advertir, que este Lucero nos alumbra dos veces ca-
da dia, una por la mañana, y otra por la tarde. Por
la mañana antes de salir el Sol, y por la tarde antes
de ponerse. De modo, que el mismo Lucero que
madruga antes de nacer el Sol, es el que à el po-
nerse el Sol se vè ir tras èl; que por esso los Latinos
le pusieron dos nombres: por la mañana le llama-
ron *Lucifer*, por la tarde le llamaron *Vespero*. (63)
Què me direis aora del argumento? No le debo estar
agradecido? Mucho; porque si el unguento balsami-
co, que llevaba la Señora à el Sepulcro antes de na-
cer el Sol: *Valde diluculo*, fue el mismo que llevó à
el Cenaculo à el ponerse el Sol: *Quando ad occasum
properabat*: es consecuencia, que à la luz del Lu-
cero de la mañana se hizo una, y otra diligencia: pa-
ra que no dudemos, que si el unguento era medicina
contra pestilencia, y el Lucero de la mañana le
diò nombre à nuestro Lucas, solo à la luz de nuestro
Evangelista se ministra bien un remedio contra pes-
tilencia.

(64)

Ficin. ubi sup.

Apuremoslo mas. No es Buey San Lucas? Pues
oid una receta, que todo el mundo la practica.
Quando en un Pueblo se estiende la epidemia, y
el contagio, no ay mejor remedio, que meter los
Bueyes en poblado; (64) porque los pulmones del
bruto son de virtud tan sana, que todo el vaho, ò
halito que respira, es un incidente tan executivo, que
destroza, y deguella aquel ayre maligno, que oca-
siona el contagio. Pues (Lucenses mios) si teneis à
el Sagrado Buey Lucas en medio de vuestro Pue-
blo,

blo, si lo teneis entre vosotros, que cuidado os deban dar las pestes, ni los contagios? Vivid seguros, que el aliento de vuestro Patrono, es la vida toda de vuestros vecinos.

Y no mas? Y tambien lo ha de ser de todos los Españoles en el presente Reynado, porque ninguna especie de enfermedad se ha de grassar en nuestro Reyno. De que sirve, que el Patrono que havemos invocado, sea el Medico de profesion entre todos los Discipulos de Christo? No, hermanos mios, no temais especie alguna de contagio en todo este tiempo. Reparò con Baronio el docto Bruner, que despues de muerto nuestro Evangelista, sudò, y destilò su cuerpo un aceyte, ò licòr tan salutifero, que fue medicina universal para todos los enfermos. Sabeis por que, dice el docto? Porque hasta despues de muerto se acordò Lucas, que era nuestro Medico.

(65) No reparéis en su mortaja, que es tan gran Medico Lucas, que burlandose de la naturaleza, aun despues de muerto os curará, y dará vida.

Traed con Isidoro à la memoria, que el Buey sacrificado es lo que propriamente se llama Hostia; y con Ireneo, que el Buey sacrificado es Lucas; y venios conmigo à la Bethsayda. A qual? porque las Bethsaydas son dos, una en desierto, y otra en poblado: esta la refiere Juan, y essotra Lucas; mas para nuestro assumpto, lo mismo vale la una que la otra, porque en ambas Bethsaydas se ministraba una medicina universal para toda suerte de dolencias: en la desierta, *eos, qui cura indigebant sanabat.* (66)

En la poblada, *sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate.* (67) Yo à el ver que en una, y otra Bethsayda se franqueaba medicina universal, crei, que en el nombre solo estaria la virtud; pero mas en el fondo la descubrieron las Glosas: *Ibi abluebantur cadavera hostiarum* (68) *Ibi lavabantur hostiae primo.* (69) En la Bethsayda se lavaban primero los cuerpos de las hostias, que la victima havia parado para el sacrificio. Mas propio. Se lavaba el Buey, que

(65)

Memor Medicum se esse, aegris, vel è tumulo medicinam, oleum salutiferum propinavit. Andr. Bruner in Fast. Mar. & Vit. S. Luc. pag 509.

(66)

Luc. 9. v. 11;

(67)

Joann. 5. v. 4.

(68)

Gloss. ibi.

(69)

Gloss. ibi.

se havia de sacrificar despues de muerto. Eſſo es lo que representa propriamente San Lucas, repiten Eucherio, è Ireneo: *Predicat immolatum*. Pues ſi en las aguas de Bethſayda ſe lava despues de muerto à nuestro Lucas, còmo no havian de ſer medicina univerſal aqueſſas aguas? *Sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate*. Y crean nuestros Eſpañoles, que aunque yà es muerto nuestro Patrono, ſe acuerda despues de muerto, que es el mejor Medico del mundo; y por lo miſmo que es Buey ſacrificado, ſana despues de víctima, quantos males laſtare nuestra pobre enferma naturaleza.

Pero yà es tiempo (Lucenſes piadoſos) que llevemos la medicina mas adentro. No ha de ſer todo elogio, algo havemos de ladèar àzia nuestro provecho; àzia el eſpiritu digo, en que es mayor la neceſſidad, porque ſon mas los enfermos: y nuestro Santo Patrono, nuestro bendito Medico, nos receta deſde aqueſſas Aras remedio para todos.

Fiebre es nuestra ſobervia, y de tan alto punto, que rara vez ſe halla ſin delirio. Eſte es el contagio de nuestra Eſpaña, y le llamo contagio, porque el no querer alguno ſer menos que otro, hace que unos, y otros ſean ni mas, ni menos. Hà Nacion vana, y como flaquean nuestras cabezas! Fiebre es nuestra avaricia, y fiebre hydropica, que no ſe facia con quanto fondo ay de aqui à la America; ſin reparar, que no ay fiebre, que mas haga baſtardèar la buena ſangre, y que al fin tendrà mas que ſentir, quien tiene mas que dexar. Fiebre es la laſcivia, y fiebre contagioſa, porque rara vez ſe halla en una perſona ſola. El fin de ſemejante enfermedad es el contagio; y como ſiempre hace decubito à el corazon, es la de mas peligro; y ſobre todo es fiebre, que tambien ſuele enfermar los cuerpos O Patron mio! No dexes de pulſar con frecuencia eſtos enfermos, porque unos ignoran, que lo eſtàn, y otros eſtàn contentos con ſu fiebre, que es el peor de los males.

Fiebre es tambien la impaciencia, y fiebre frenética,

tica , pues es tal en algunos el destiento , que à reniegos , y juramentos , aun no respetaràn à el Medico mismo. Què dignos de compafsion son estos enfermos ! pues dexandose possèer de la ira , llega à perder el pulso la calentura. Fiebre es tambien la gula , y por su naturaleza , mesenterica. No se contenta solo con enfermar el alma , sino que es la raiz , y origen de todas nuestras dolencias. Fiebre tambien es la invidia , y de tan maldita naturaleza , que el bien es quien mas la daña. Mirad que remedio podrà tener aquel à quien el bien le hace mal. En fin , la pereza , y descuido de nuestra eterna salud , es la fiebre cotidiana que nos aqueja , y es preciso que venga à parar en una muerte lastimosa , y fatal , quien tanto se descuida de su salud. O enfermos infelices ! ò almas ! ò pecadores ! alerta , que yà se entra por las puertas de vuestra conciencia nuestro Medico Lucas. Mirad vuestro estado , atended à el remedio , escuchad la receta.

Appropinquavit in vos regnum Dei. Enfermos del Señor , dolientes de mi alma , os dice Lucas , sabed , que el Reyno de Dios lo teneis cerca , yà està à la vista ; pues por mas que espereis vivir , toda vuestra vida es como el dia que yà passò. Cerca està el Reyno de Dios , porque la muerte està yà en vuestro umbral. Cerca teneis el Reyno de Dios , porque si hacéis una buena confesion de vuestras culpas , si os apartais de las ocasiones , si huís de las recaídas , à las puertas estais yà de la gloria. Esta es la receta universal de nuestro Evangelio , y no ay otro remedio para vuestra convalecencia. O quiera aquel Señor , y Padre de nuestras almas , que ninguno de los enfermos que me escuchan , desprecie , ni detenga la receta. Aora , aora , aora es quando aprovecha , porque el Reyno de Dios se nos viene yà encima : *Appropinquavit in vos.* Aquesto os receta Lucas ; esto os anuncio yo , deseando que todos recibais su medicina , para que todos le acompañeis en la Gloria. *Quam mihi , & vobis , &c.*

